

NUEVAS NOCIONES SOBRE EL GENERO *FICUS* EN COLOMBIA, IV

ARMANDO DUGAND.

En el curso de mi estudio del género *Ficus* en Colombia, había pospuesto exprofeso el examen crítico del grupo de *Ficus glabrata* H. B. K. esperando reunir mayor cantidad de material para tratar de resolver las diferencias que presentan algunos ejemplares colombianos de esta especie, la cual es una de las cinco o seis diferentes, llamadas vulgarmente "Higuerones", que se explotan en Colombia por las propiedades antihelmínticas de su látex, conocido en la farmacopea popular con el nombre de "leche de higuerón".

En total he examinado 48 ejemplares colombianos (además de 58 duplicados, triplicados y cuadruplicados de 27 de ellos), todos los cuales habían sido provisionalmente determinados hasta ahora como *F. glabrata*. A mi entender, 19 pertenecen efectivamente a la especie de Humboldt, Bonpland y Kunth, 4 son referibles con cierta reserva a la misma especie, en tanto que 21 son estrechamente afines pero presentan ciertas diferencias constantes que describo más adelante como fundamentos de una variedad nueva. De los 4 restantes, uno (*Curran* 6) es *Ficus radula* Willd., dos (*Tomás-Alberto* 921 y 922) son referibles a *F. palmirana* Dugand, y uno de Cúcuta, sin nombre de colector, representa quizás la poco conocida especie *F. insipida* Willd. de Venezuela.

***Ficus glabrata* H. B. K. Nov. Gen. & Sp. 2: 47. 1817.**

Localidad típica: Colombia: "Crescit ad flumen Magdalena prope Bojorque, Tenerife caet. frequentissime".

Nota: "Bojorque" es *Bohórquez*, caserío situado en la ribera izquierda (occidental) del río Magdalena, en las cercanías de Puerto Wilches.

El Index Kewensis cita a *F. glabrata* como sinónimo de *F. anthoninthica* Martius. Miquel (en Hook Journ. Bot. 7: 66. 1848) primero consideró a *F. glabrata* como sinónimo de la especie de Martius pero, cinco años más tarde (en Mart. Fl. Bras. 4, pt. 1: 85. 1853), excluyó

esta sinonimia, aunque en las anotaciones al pie de la página 88 dice textualmente "Num *Ficus glabrata* HBK... a *Ph. anthelminthicam* ducenda sit, e descriptione non satis liquet."

El doctor Paul C. Standley (Contr. U. S. Nat. Herb. 20, pt. 1: 10. 1917), refiriéndose a *F. glabrata*, dice "Whether that is the same as Martius's *Ficus anthelminthica* is not certain, in spite of the fact that Miquel considered them identical. At any rate, the specific name used by Martius is a homonym and not available". Más recientemente, Standley (en Macbride Fl. Perú, Field Mus. Bot. Ser. 13, pt. 2, Nº 2: 301. 1937) considera distintas las dos especies y usa el nombre específico *anthelmintica* a pesar de ser un homónimo ilegítimo. Con respecto a esta homonimia véase mi artículo anterior (Caldasia 2, 10: 440-441. 1944) en el cual propuse un nuevo nombre específico (*F. helminthagoga* Dugand) para la especie de Martius, en el supuesto de que ésta sea realmente distinta de *F. glabrata* H. B. K.

No tengo ahora medios seguros de determinar si la planta colombiana de H. B. K. es co-específica con la planta brasileña descrita por Martius, pues carezco de ejemplares topotípicos o siquiera auténticos de esta última. Sólo conozco la descripción original de *F. anthelminthica* Mart. (en Spix & Mart. Reise Bras. 3: 1128, Nº 5. 1831) - cuya copia debo a la gentileza de mi buen amigo Leon Croizat, del Arnold Arboretum — y la descripción ampliada que Miquel publicó en la Flora Brasiliensis, así como la ilustración de la Pl. 25, fig. 2, que aparece en la misma obra. Estas descripciones, como en tantos otros casos similares, son de escasa utilidad para determinar ejemplares de especies variables como parece ser el grupo de *F. glabrata*. La cuestión se complica aún más al comparar las descripciones hechas por autores contemporáneos porque —como trataré de explicarlo más adelante— los caracteres de *F. glabrata* no han sido todavía bien comprendidos.

En todo caso, si las plantas de H. B. K. y de Martius son co-específicas, el nombre *glabrata* (1817) tiene absoluta prioridad sobre *anthelminthica* (1831). Este último, además, siendo homónimo posterior de *F. anthelminthica* Raeuschel (1797), es de todos modos ilegítimo. No conozco otro nombre válido para la especie de Martius y, en el caso de que se probara algún día que es realmente distinta de *F. glabrata*, he propuesto ya que se le llame *F. helminthagoga* (Caldasia 2, 10: 440-441. 1944).

En resumen, la cuestión nomenclatural de "*F. anthelminthica* Mart." está resuelta, pero no así la cuestión sistemática, la cual no

se podrá aclarar hasta que se obtengan ejemplares auténticos de la localidad típica ("Selvas del Río Negro", en el Brasil).

Ejemplares examinados:

ANTIOQUIA: *Pennell 3781* (US 1044883), Malena, 140-160 m.; - *Cuatrecasas & Metcalf 30166*, Dabeiba, cañón del Uramá, 430 m.; - *Cuatrecasas & Metcalf 30209*, hoyo del río Sucio: Quebrada de Pegadó, 350 m.

ATLÁNTICO: *Dugand 1691* y *1712*, orillas del río Magdalena entre Suán y Calamar.

BOYACÁ: *Cuatrecasas 9686*, entre Guateque y Guayatá, márgenes del río Súnuba, 1500 m.

CHOCÓ: *H. García-Barriga 11527*, Andagoya, río San Juan, 100 m.

CUNDINAMARCA: *R. Jaramillo 39* y *40*, Quetame, vereda Guacapate, 1500 m.; - *R. E. Schultes 5685*, Cáqueza; road from Bogotá to Villavicencio, 1700 m.

MAGDALENA: *H. H. Smith 1457* (US 533548) y *2263* (US 704149) Santa Marta, 660 m.; - *Dugand s/n.*, orillas del río Magdalena, cerca de Plato, 15 m.; - *Dugand & García 2450*, Fundación, 30 m.

META: *Pérez-Arbeláez 10090*, Villavicencio, 500 m.

NORTE DE SANTANDER: *Cuatrecasas & García 10149-A*, entre Santiago y San Cayetano, vertiente oriental, 500-600 m. (hojas muy jóvenes).

SANTANDER: *Cuatrecasas & García 9836*, hoyo del río Chicamocha, entre Capitanejo y Enciso, 1200-1300 m.; - *O. Haught 1722*, entre el Carare y el Magdalena, 100-700 m.; - *J. Gómez-Uscátegui s/n.*, San Vicente de Chucurí, 600-700 m.

Ejemplares dudosos: **BOYACÁ:** *Obregón & Quintana s/n.*, Guateque, río Súnuba; - **NARIÑO:** *Killip & García 33056*, isla Gorgonilla; - **NORTE DE SANTANDER:** *Cuatrecasas & García 10149*, entre Santiago y San Cayetano, 500-600 m.; - **VALLE:** *Lehmann 7740* (US 933525), río Dagua, 200-600 m.

El nombre vulgar de *Ficus glabrata* es "Higuerón" aunque este se aplica también a otras especies. En Quetame, según Roberto Jaramillo, le llaman "Chibechi".

Nota: Los datos de Cuatrecasas y Metcalf son tomados de las etiquetas del Herbario Nacional Colombiano. En las del herbario de la Universidad de California (*3d. Bct. Gard. Exped. Andes*) los mismos números aparecen con las siguientes localidades: 30166, "Urania canyon near Dabeiba"; - 30209, "North of Dabeiba, along road to Turbo, alt. 300-350 m."

El nombre "Urania" es errado, pues el correcto es Uramá.

Otros 21 ejemplares procedentes del Centro y Alto Magdalena, así como de la parte sur del Chocó y de las regiones orientales y meridionales de Colombia, son evidentemente afines de *Ficus glabrata*, pero presentan algunas diferencias notables. Al principio creí que todos éstos podían ser adscritos a la "*F. anthelmintica*" de Martius pero, estudiándolos con mayor atención, tratando de interpretar bien la descripción original de Martius así como la descripción ampliada y la ilustración de Miquel, me he convencido que sería arriesgado afirmar que representan dicha especie. Creo estar en lo cierto al considerar estos ejemplares como una variedad de *F. glabrata* que describo a continuación:

***Ficus glabrata* H. B. K. var. *obtusula* Dugand, var. nov.**

A var. *typica* *Fici glabratae* (var. nov.) differt imprimis foliis latioribus subcoriaceis coriaceisve, basi subacutis vel saepius obtusis interdum fere rotundatis raro leviter emarginatis, apice saepissime obtusulis raro subacutis numquam acuminatis, ambitu plerumque magis ellipticis ovatisve, venis primariis validioribus, petiolo longiore, receptaculis vertice haud vel brevissime rostratis ideoque ostiolo tantum leviter prominenti, pedunculo crassiore.

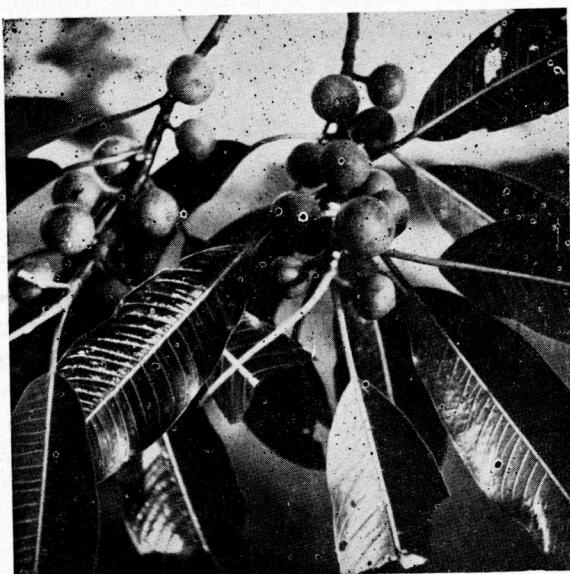
Arbor 10-30 m. alta, ramulis glabris rarissime pube brevi alba prope apicem indutis; stipulis glabris valde elongatis linear-lanceolatis a base apicem versus sensim attenuato-acuminatis plerumque 6 - 12 cm. longis sed nonnullis ad 17 cm. long. visis; laminis foliorum glabris saepius 16-24 cm. longis, 7 - 10 cm. latis (ad usque 33 cm. x 14 cm. magnis interdum visis) in sicco dilute viridibus; petiolo glabro a 2 ad 9 cm. saepissime 3.5 - 5.5 cm. longo; venis primariis utroque latere costae 20-25 (30) prominentibus, angulo 70-75° abeuntibus; receptaculis glabris in axillis foliorum solitariis pedunculatis, globosis, in sicco 1.5 - 2.5 cm. diam.; pedunculo crassiusculo 5-9 mm. longo, ca. 3 mm. crasso; ostiolo parvo.

TYPUS: *R. Evans Schultes* 3788, Putumayo: río Caucayá, near its mouth. (Herb. Nac. Colomb.).

Según me ha informado el doctor Schultes, esta planta es "a very tall and stout tree, 80-100 ft. high; basal diameter 12-15 ft. Extensive buttress roots. Bark very smooth, light sand-coloured with large whitish-grey spots. Whole plant contains a thick, white, sticky latex (which is) used by whites and Indians as a purge and vermifuge (and is) said to be exported from Iquitos (Peru) to the United States for

use in a patent medicine laxative. Fruits green. Leaves shiny, dark green above; pale, greyish-green beneath."

Los siconos frescos tienen unos 3.5 cms. de diámetro, con pedúnculo de 4 mm. de grueso. (Véase fotografía).



Ficus glaberrata var. *obtusula* Dugand
Hojas y siconos de R. E. Schultes 3700 de las orillas
del Putumayo.

(Foto Schultes).

Otros ejemplares examinados:

AMAZONAS: *R. E. Schultes 3700*, río Putumayo, large island 2-3 kilometers south-east of Caucayá; - *R. E. Schultes 3999*, Isla Arica, near mouth of Igaraparaná, río Putumayo.

CHOCÓ: *H. García-Barriga 11212*, entre Istmina y Cértegui, 100 m.

CUNDINAMARCA: *H. García-Barriga 10676*, Nocaima, hacienda "Tobia", 850 m.; - *Pérez-Arbelaez 10041-A*, límites con el Tolima, cerca de Melgar; - *Pérez-Arbelaez 10199*, Sasaima, 1200 m.; - *Huertas & Camargo 426*, entre Sasaima y Villeta, 1200 m.; *Estanislao-Felipe s/n.* (2 ejemplares), Sasaima, "La Isla" (Herb. Inst. La Salle); - *Estanislao-Felipe s/n.*, La Esperanza, 1320 m. (Herb. Inst. La Salle).

META: *H. García-Barriga 5203*, Cumaral, 380 m.; - *H. García Barriga 8468*, río Meta, Puerto López, 390 m.; - *Dugand & Jaramillo 2931*, Quebrada de Pipiral, carretera a Villavicencio, 1000-1100 m.

META - VAUPÉS: *Cuatrecasas* 7606, río Guaviare (parte alta), 240 m.

PUTUMAYO: *Cuatrecasas* 10808, frontera Colombo-Peruana, márgenes del río Putumayo, en La Concepción, 225 m.

SANTANDER: A. *Gast-Galvis s/n.*, San Vicente Chucurí, 550 m.

TOLIMA: H. *Garcia-Barriga* 8161 y 8167, entre Honda y Mariquita; - G. *Varela* 76, Purificación, orillas del río Magdalena, 400 m.; - Pérez-Arbeláez 10041, Melgar, 430 m.

Ejemplar dudoso: BOYACÁ: *Cuatrecasas* 13326, región del Sarare, río Cubugón, El Caraño, 430 m.

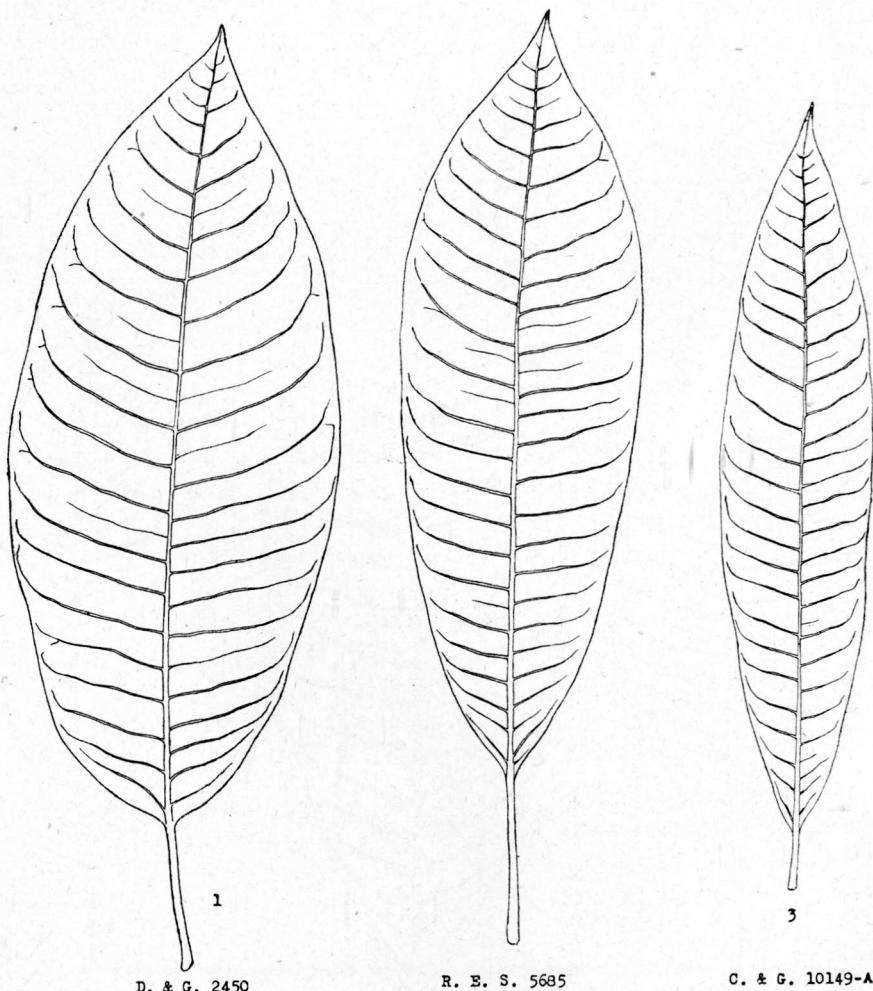
Es posible que a esta nueva variedad pertenezca un ejemplar del occidente del Brasil: Kruckoff 5692, Territory of Acre, near mouth of Rio Macauhan, lat. 9° 20' South; long. 69° West, que vi en el herbario del Arnold Arboretum a fines de 1942, pero no guardo buen recuerdo del ejemplar y sólo me atengo a las breves notas que entonces tomé.

Las diferencias más notables entre *F. glabrata typica* y la variedad *obtusula* se pueden resumir en la siguiente clave:

Hojas más papiráceas que subcoriáceas, con venas primarias delgadas; ápice foliar casi siempre agudo o acuminado. Vértice del sícono (al menos los jóvenes y los inmaduros) abruptamente contraído en un pico o cuello corto (hasta de 4 mm. long.) sobre cuya punta aparece el pequeño ostiolo var. *typica*.

Hojas generalmente subcoriáceas y coriáceas, con venas primarias más prominentes; ápice foliar obtuso, a veces subagudo pero nunca acuminado. Vértice del sícono siempre sin pico; ostiolo ligeramente prominente var. *obtusula*

En ambas variedades la lámina foliar es enteramente glabra y la base varía de aguda a obtusa, a veces redondeada, pero sólo en pocos ejemplares de *obtusula* tiende a ser muy ligeramente emarginada. El número de venas primarias de cada lado de la costa mediana es por lo general de 21 a 25; en algunos ejemplares excede de 25 y en unos pocos pasa de 30. No he visto ninguna hoja que tenga menos de 18 venas primarias. Las venas son divergentes en ángulo de 70 a 75 grados o algo más abierto, ligeramente arqueadas, de color amarillento pálido o blanquecino. Las hojas son elíptico-oblongas o elíptico-ovaladas, con la parte ancha cerca del centro, raras veces un poco más arriba del centro, especialmente en la variedad *typica*. En la variedad *obtusula* son generalmente más anchas (en proporción a su longitud) que en *typica* y predomina la forma elíptica u ovalada, obtusa en la base, y con una apículo breve y obtuso en el ápice, el cual nunca es acuminado ni verdaderamente agudo, mientras que en *typica* las hojas



D. & G. 2450

R. E. S. 5685

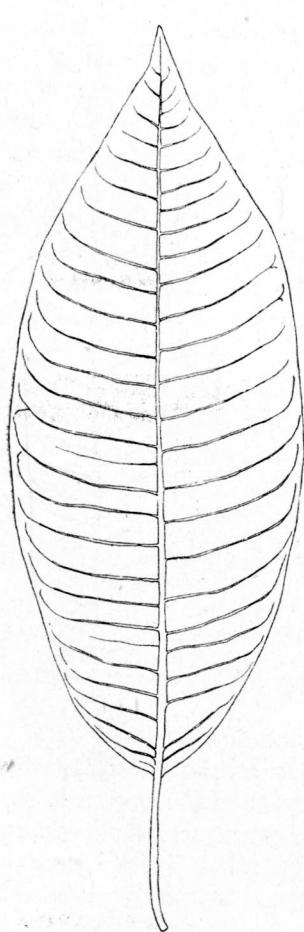
C. & G. 10149-A

Ficus glabrata H.B.K. var. typica Dugand

tienden frecuentemente a la forma lanceolada (atenuadas y agudas en la base y acuminadas en el ápice).

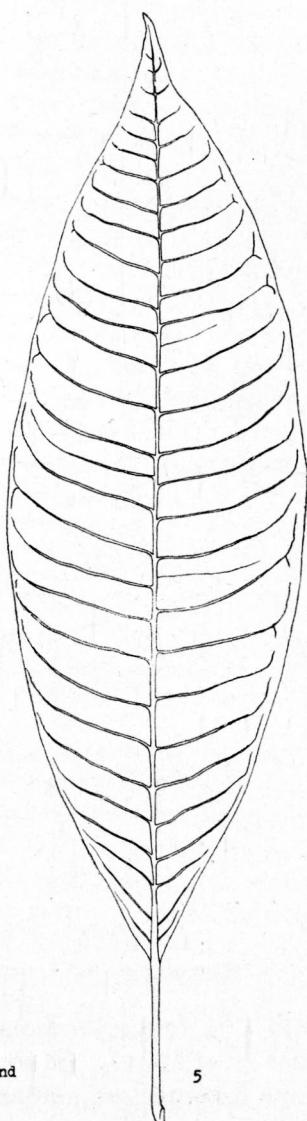
El color de la lámina desecada, en ambas variedades, es verde claro o pálido, a veces verdoso amarillento por el envés en *obtusula*.

La longitud de la lámina foliar en *F. glabrata typica* varía entre los extremos de 9 a 28 cms. en los 19 ejemplares colombianos examinados, pero por lo menos siete de cada diez hojas adultas que he me-



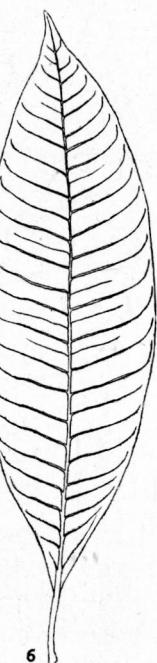
R. J. 39

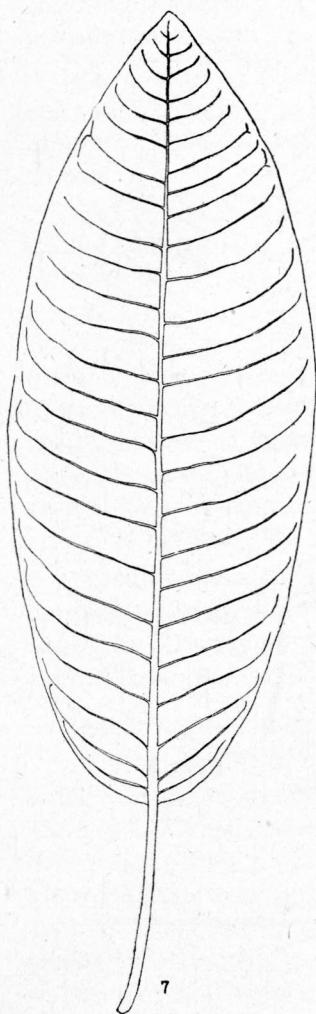
Ficus glabrata var. *typica* Dugand



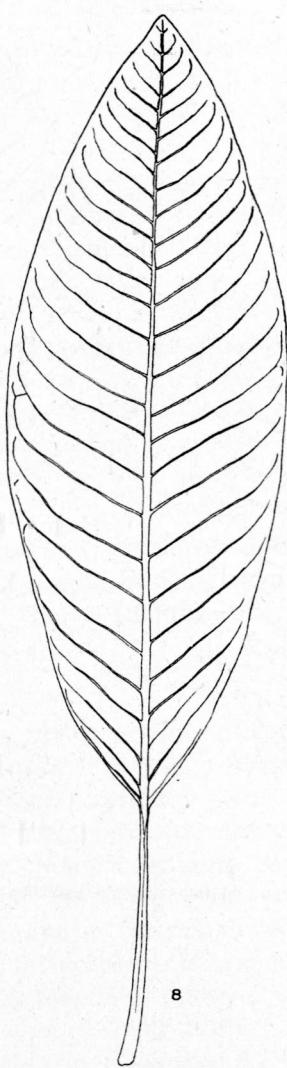
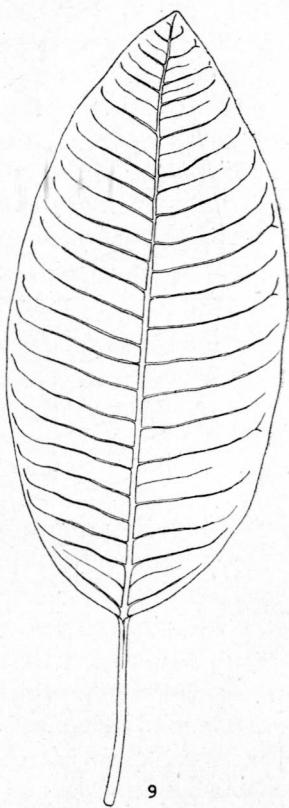
R. J. 40

C. & M. 30166



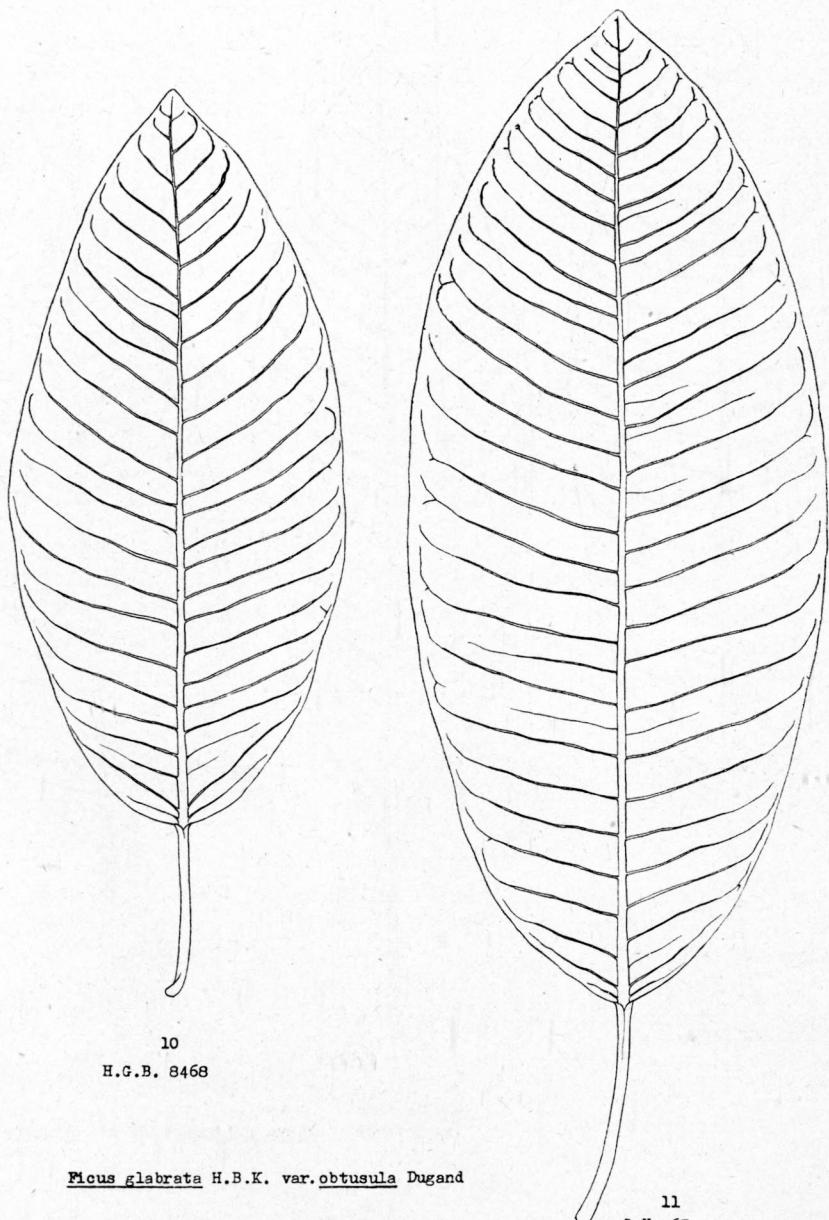


D. & J. 2931

R.E.S. 3788
(Typ. var.)

R.E.S. 3999

Ficus glabrata HBK. var. obtusula Dug.



10

H.G.B. 8468

Ficus glabrata H.B.K. var. obtusula Dugand

11

G.V. 67

dido tienen entre 13 y 21 cms. En la variedad *obtusula* los extremos observados son 10 y 33 cms. y más de las tres cuartas partes de las hojas adultas medidas tienen de 16 a 24 cms.

En cuanto al ancho: en *F. glabrata typica* los extremos observados son 3 y 9 cms., la gran mayoría entre 5 y 8 cms.; en *obtusula* los extremos medidos fueron 6 y 14.2 cms., la gran mayoría entre 7 y 10 cms.

Por lo que toca a la longitud del pecíolo: en *F. glabrata typica* varía de 1.5 a 5.6 cms. pero la gran mayoría mide entre 2.5 y 4 cms., con un promedio menor de 4 cms.; en cambio, en *obtusula* varía de 2 hasta 9 cms. y la gran mayoría mide entre 3.5 y 5.5 cms., con un promedio mayor de 4.5 cms. Las estípulas, en ambas variedades, son glabras, lineal-lanceoladas, gradualmente atenuadas desde la base hasta el ápice, ligeramente pungiagudas, de color verde claro, verde pálido, verdoso-amarillento, morenuco-verdoso claro, algunas veces de color de paja. En la variedad *typica* he medido estípulas de 3.2 hasta 15.4 cms. de longitud, la gran mayoría entre 5 y 9 cms.; en la variedad *obtusula* encontré extremos de 6 a 17.2 cms., con un promedio de 8 a 12 cms.

Resumiendo: las hojas de la variedad *obtusula*, fuera de lo más coriáceas, son por lo general más largas y sobre todo más anchas que las de la variedad *typica*; tienen además el pecíolo y las estípulas notablemente más largos.

Ejemplares intermedios:

Tres ejemplares de la región nor-oriental (Departamento de Norte de Santander: *Cuatrecasas* 9836 de Capitanejo, 10149 de San Cayetano, y 13326 del Sarare) son estériles y no se pueden determinar con seguridad pues sus caracteres foliares son intermedios entre las variedades *glabrata typica* y *glabrata obtusula*. Aparentemente 9836 tiene más hacia *typica* y 13326 hacia *obtusula*, en tanto que 10149 no se puede identificar con ninguna de las dos variedades de manera particular. Cierta intergradación de caracteres se observa también en algunos ejemplares del Alto Magdalena mientras que los del occidente de Antioquia (*Cuatrecasas & Metcalf* 30166 y 30209) y uno del Valle (*Lehmann* 7740, río Dagua), referidos aquí a *F. glabrata typica*, tienen las hojas más angostas y lanceoladas, más acuminadas y con mayor número de venas primarias y parecen propender a una tercera variedad quizás distinta, cuya distribución geográfica sería *occidental* respecto de las dos tratadas en este estudio. Es probable que al coleccio-

nar mayor material de este variable grupo de *Ficus*, sea necesario hacer una nueva revisión de los conceptos aquí expresados.

Diferencias con *F. helminthogoga* Dugand ("*F. anthelmintica*" Mart.)

Ninguna de las dos variedades tiene las hojas "subtus tenuissime papilloso-mollibus", como las describe originalmente Martius (Reise Bras. 3. 1128). Tampoco es notable que digamos el carácter "biglanduloso" de la base del nervio mediano. Todas las hojas tienen más de 15 venas primarias de ambos lados de la costa mediana y difieren así de la descripción ampliada de Miquel en la Flora Brasiliensis. Las dos variedades colombianas difieren también de esta descripción por tener los lóbulos del involucro receptacular y las "brácteas" del ostiolo enteramente glabros, en tanto que Miquel dice "receptaculis... bracteis 3... hirsutis".

El sícono dibujado en la Pl. 25, fig. 2, de la Flora Brasiliensis, parece idéntico a los de la variedad *obtusula*. Casi todos los de la variedad *typica* difieren, al menos en su estado joven o inmaduro, por tener la parte superior súbitamente contraída en un "pico" o cuellito angosto, hasta de 4 mm. de largo en los ejemplares secos.

Estípulas y venas primarias de *Ficus glabrata typica*.

Ya se han señalado arriba las longitudes máximas y mínimas de las estípulas de *F. glabrata typica* y de la variedad *obtusula*, según lo he podido observar en los ejemplares colombianos. La descripción original de Humboldt, Bonpland y Kunth no menciona la longitud de las estípulas, pero algunos autores contemporáneos (*) dicen que las de *Ficus glabrata* tienen solamente de 5 a 6 milímetros de longitud o "usualmente no más de 2 cms. y a menudo mucho más cortas". Sin embargo, lo cierto es que en todos los ejemplares colombianos que he examinado exceden siempre de 3 centímetros y, en los ejemplares del Bajo Magdalena, que pueden considerarse como topotípicos de la especie, tienen de 6 a 11.5 centímetros. Dos ejemplares (Cuatrecasas 9686 de Boyacá y García-Barriga 11527 del Chocó) tienen estípulas de 15.2 y 15.4 centímetros por cerca de 1 cm. de ancho en la base, siendo éstas las de mayor tamaño que he visto en la variedad *typica*.

(*) Standley in Contr. U. S. Nat. Herb. 20, 1: 9. 1917; in Macbride Fl. Perú, Field Mus. Bot. Ser. 13, pt. 2, 2: 393. 1937 - Pittier in Bol. Soc. Venez. Cienc. Nat. 4. 30: 50. 1937.

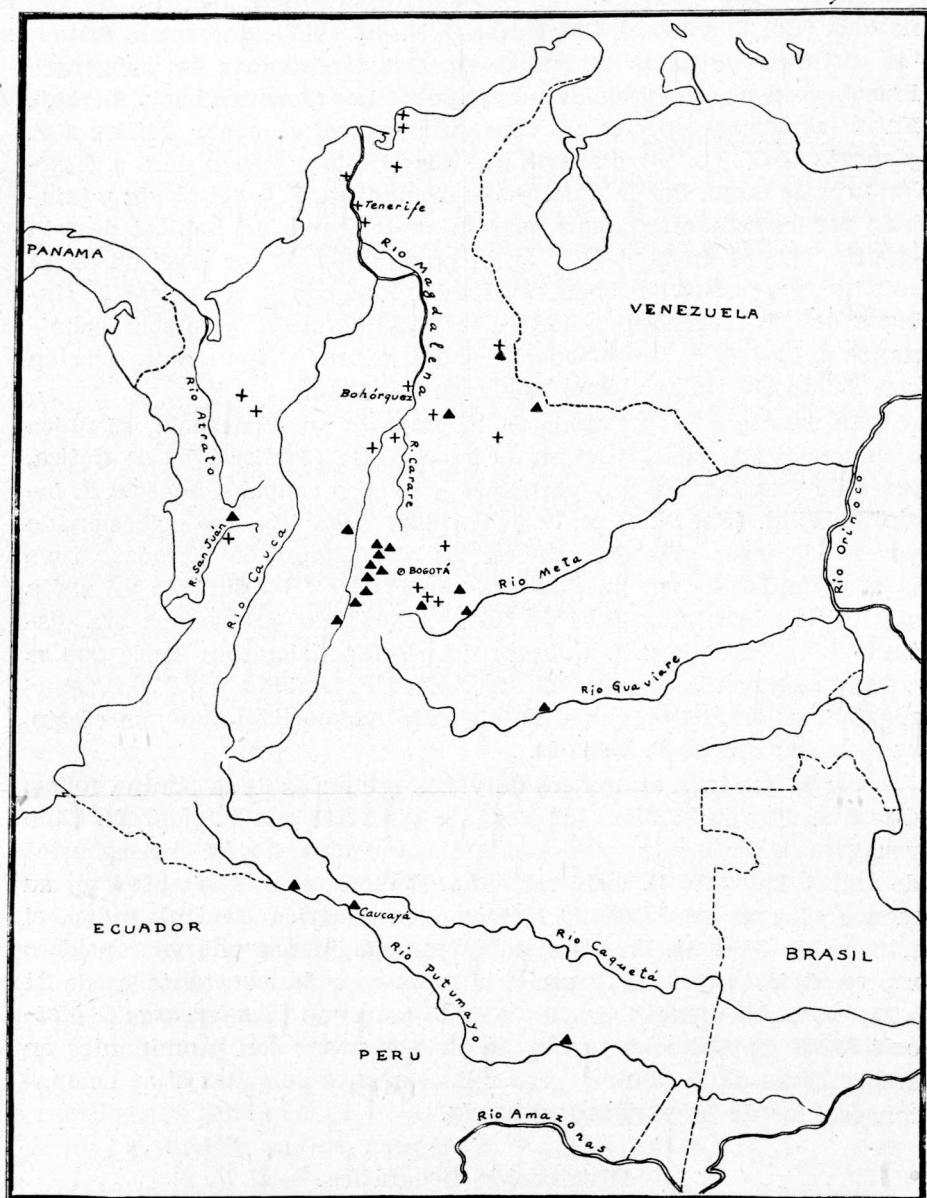
No he visto ejemplares de *F. longistipula* Pittier, descrita de Venezuela (Bol. Soc. Venez. Cienc. Nat. 4, 30: 53. 1917), que, según Pittier, "se distingue de todas las demás especies venezolanas del subgénero *Pharmocosyce* por el largo de sus estípulas, que alcanzan hasta 9 cms.". Entre las demás especies de Venezuela incluye el señor Pittier a *F. glabrata* HBK. (p. 50) diciendo que sus estípulas tienen de 5 a 6 milímetros de largo. Por la descripción original de *F. longistipula* y también por los comentarios que hace su autor acerca del habitat de esta especie "que se encuentra... en la proximidad de los ríos" de tierra caliente, me parece que tiene mucha afinidad con la verdadera *F. glabrata* del río Magdalena o con la variedad *obtusula*, pero sólo examinando el tipo de *F. longistipula* se podrá aclarar si tiene o no relación con la especie típica colombiana o su variedad.

En cuanto a la presencia de *F. glabrata* en Venezuela, el único ejemplar citado por Pittier en su monografía (*Pittier 7750* de Cotiza, cerca de Caracas, 900 m.) pertenece a la poco conocida especie *F. insipida* Willd. (Sp. Pl. 4, pt. 2: 1143. 1806) cuyo tipo fue colecciónado por Bredemeyer precisamente en los alrededores de Caracas. Tuve la oportunidad de ver un duplicado de *Pittier 7750* durante mi visita al Gray Herbarium a fines de 1942 y, habiendo notado que era distinto de la verdadera *F. glabrata* del río Magdalena en tanto que se conformaba con la descripción original de *F. insipida* Willd., lo comuniqué al señor Pittier, quien me contestó reconociendo que, en efecto, su ejemplar era de *F. insipida*.

Por lo que toca al número de venas primarias de la lámina foliar, dice Standley en la Flora del Perú de Macbride que *F. glabrata* tiene usualmente de 8 a 15 nervios laterales remotos y más bien robustos de ambos lados de la costa mediana. Empero, el mismo autor, en su monografía de los *Ficus* de México y la América Central, indica el número de 14 a 21. En los ejemplares colombianos que yo considero representativos de esta especie, el número más constante es de 21 a 25; en varios ejemplares excede de 25 y en uno (*Cuatrecasas & Metcalf 30209* de Antioquia) pasa de 30. Las venas son prominentes en ambas caras de la lámina, pero relativamente delgadas si se comparan con las de la variedad *obtusula*.

Distribución Geográfica.

En lo que respecta a la distribución geográfica de las dos variedades, no es muy seguro lo que se puede inferir de las colecciones he-



Distribución geográfica de *Ficus glabrata* en Colombia. Las cruces representan las localidades de la variedad *typica* y los triángulos las de *obtusula*.

chas hasta la fecha. Sin embargo, ojeando el mapa adjunto se observa que la variedad *typica* es más septentrional que la *obtusula*. Hasta ahora no he visto ningún ejemplar del sur de Colombia ni del Alto Magdalena que se pueda referir a *typica*, como tampoco he visto ejemplar alguno del Bajo Magdalena que se pueda identificar con *obtusula*. En cambio ambas variedades coexisten en la Magdalenia central (San Vicente de Chucurí), en la parte occidental del país (entre los ríos Atrato y San Juan) y cerca de la base de la Cordillera Oriental desde los alrededores de Villavicencio hasta el Sarare.

La distribución septentrional de *F. glabrata typica* está corroborada por las numerosas colecciones que de esta variedad se han hecho en la América Central. Es probable que se extienda también por Venezuela, como también es probable que en el país vecino se encuentre la variedad *obtusula*, puesto que se ha coleccionado por lo menos un ejemplar de cada variedad en la región fronteriza. Hacia el sur, la variedad *obtusula* se extiende seguramente por el Loreto peruano, ya que tres ejemplares han sido coleccionados en las riberas del río Putumayo, frontera natural entre Colombia y el Perú. No me sorprendería que a esta variedad pertenezcan en realidad los ejemplares peruanos referidos por el doctor Standley a la dudosa especie "*F. anthelmintica Mart.*" (= *F. helminthagoga* Dugand).

En cuanto a la distribución altitudinal, las dos variedades no difieren mucho. Según los ejemplares examinados, *F. glabrata typica* vive desde unos 10 metros sobre el nivel del mar (Dugand 1691, 1712, entre Suán y Calamar) hasta unos 1500-1700 metros (R. E. Schultes 5685, Cáqueza) y la variedad *obtusula* se ha encontrado desde 100 metros (García-Barriga 11527, Andagoya) hasta 1320 metros (Estanislao-Felipe s/n., La Esperanza).

No pretendo haber agotado el tema de *Ficus glabrata* ni haber resuelto con positivo acierto el examen crítico de esta variada especie. Sin embargo, me parece interesante añadir que las diferencias morfológicas externas que he observado en las partes vegetativas de los ejemplares colombianos tienen quizás relación con diferencias más profundas. Por ejemplo, me informa el Doctor Hernando García-Barriga que en el Chocó —de donde trajo él ejemplares de ambas variedades— los explotadores de la “leche de higuerón” distinguen un arbol del otro por la cualidad respectiva del latex, diciendo

que uno es "bueno" y el otro "menos bueno". Infortunadamente el Doctor García no recuerda con seguridad cuál de las dos variedades es preferida en aquella región.

A propósito del uso medicinal que se hace del latex de *Ficus*, existen opiniones diversas y a veces contradictorias respecto de la respectiva eficacia de las distintas especies que se utilizan. En la parte costanera del Bajo Magdalena se conocen por lo menos tres Higuerones productores de latex antihelmíntico; uno de ellos, el más apreciado y explotado en aquella parte del país, es *F. glabrata typica*; los demás, si he de atenerme a lo que dice la gente del campo, son *F. Dugandii* Standl. y *F. usiacurina* Dugand y quizás también otro (*F. panamensis* Standl. ?). Algunos me han asegurado que *F. radula* Willd. también sirve, pero a todos estos últimos los clasifica generalmente el vulgo en la categoría de los "menos buenos". Lo cierto es que no hay prueba evidente de que se explote comercialmente a estas especies. En cambio, casi todos los árboles de *F. glabrata typica* que he visto en el Bajo Magdalena, especialmente en los alrededores de Fundación, tienen los troncos cruzados por largas y oblicuas cicatrices hechas con machete, señal inequívoca de que esta es una especie muy estimada por los recolectores de latex. En la vertiente occidental de Cundinamarca abunda la variedad *obtusula* y falta aparentemente la *typica*, pero aquí la preferencia de los conocedores parece favorecer a otra especie: *F. macrosyce* Pittier, aunque la *obtusula* se emplea también. En las regiones aledañas al río Putumayo, según el Doctor Richard Evans Schultes, tanto los blancos como los indios emplean el latex de la variedad *obtusula* para expeler los gusanos intestinales.

Es posible que otras especies, entre ellas *F. palmirana* Dugand, se empleen con el mismo objeto en la hoya del río Cauca, desde las cercanías de Palmira y Cali hasta más abajo de Valdivia en Antioquia.

Hasta ahora parece que las especies de *Ficus* consideradas "buenas" para uso medicinal pertenecen al subgénero *Pharmacosyce*, en tanto que las de *Urostigma* son generalmente poco estimadas. Entre estas últimas las hay que, según el vulgo, tienen el latex demasiado "pegajoso" o "cauchudo" y otras, como *F. pallida* Vahl, *F. dendrocidia* H. B. K. y en general todos los *Ficus* "estranguladores" llamados comúnmente *matapalos*, cuyo latex se reputa tóxico.